

## Alquerías. Villages

Las alquerías de nuestra ruta pertenecen al municipio de Casares de las Hurdes y están todas ellas situadas en el valle de los Casares. Su cabeza de municipio, Casares de las Hurdes, es conocido como “El Balcón de Las Hurdes”, y así podrían denominarse todas sus alquerías: Robledo, Carabusino, La Huetre, Casarrubia y Heras. Todas ellas se descuelgan literalmente por las laderas de los montes que cierran Las Hurdes por el Norte.

Desde el Puerto de los Casares, Robledo es la primera alquería al descender y es la que está situada a una mayor altitud, a 920 metros. No quedan árboles que justifiquen su nombre, pero se sabe que los hubo en otros tiempos. Por debajo, Carabusino, cuyo curioso nombre podría proceder de “carabouxiño, que es como denominan a las agállaras, gállaras o agallas de los robles en el noroeste de la península Ibérica. La situación de Carabusino impone, ya que uno se pregunta, cuando lo contempla, si no se habrán despeñado ladera abajo algunos de sus habitantes. Las perspectivas sobre el valle del Hurdano son impresionantes desde esta zona; de hecho, en la misma carretera se encuentra el Mirador de las Estrellas, tan alto parece el lugar.

En nuestra memoria quedan los miles y miles de bancales que aterraban las laderas de las sierras décadas atrás. Parte de ellas han vuelto a formar parte de la naturaleza, aunque las fotos de antaño, aquellas que dieron la vuelta al mundo y que se hicieron desde aquí en parte, quedan como testimonio del pasado.

La gente de la zona ha conservado un carácter amable y cordial. Lo cierto es que es un gusto deambular por las callejuelas tradicionales de La Huetre, como hace la ruta, observar las antiguas casas de pizarra y conversar con alguno de sus habitantes. Si es a finales del verano, puede incluso que ofrezcan al visitante alguna deliciosa pavía, una especie de melocotón, que no es nectarina, y que tiene un olor y un sabor deliciosos. Por esa época también es fácil ver los frutales rebosando frutos y los higos secándose a la intemperie. Pero si la excursión se hace en el inicio de la primavera, las flores competirán con los cerezos por la belleza del valle.

Casarrubia queda por debajo de La Huetre y su color primaveral también es el de los cerezos. Más abajo, quedan restos de otros lugares, hoy despoblados y sus solares utilizados como bancales, como ocurre con el que se denominaba Casa Jurde o Casas del Castañar. Casares y Heras están más abajo. La segunda más parece un barrio de la primera, dada su proximidad, y Casares, por su parte, luce bellos edificios tradicionales de pizarra, como la Casa de la Cultura o el mismo Ayuntamiento. Desde cualquiera de las alquerías citadas las perspectivas sobre el Hurdano o río de los Casares son magníficas.

